

T E R E S A

1955

(O sea, que por razones geográficas, esto no vendría siendo una presentación, más un escondido de cuerpo atraído con 3.000 km de distancia entre la autora y la comentadura, pero yo digo, mejor, porque así sale más surrealista el juicio onírico y la Teresa no está aquí para la entrevista en mi escritorio de Sta. Anaña de Tacandá -Región de Los Lagos- para arreglarle la visión o el aprecio de su poesía y poesme, como quieren decir, los puntos sobre las i's, o explicar algunas cosas y todo el cuento del porqué y el cuándo; mucho mejor, porque así agreso vuélta sola y cargo con la responsabilidad en el Nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo para estar en materia, y bien difícil la materia con el favor de Díaz Amán).

presentación

Vistas santas materias constituyeron la estatura, el peso físico, color de ojos, la manera de pararse, la Cédula de Identidad, la tarjeta de crédito -se lo cree o no- constituyen la mandíbula, el alma detrás de la mandíbula, su alma de ella, almité de poeta joven, su alcance de brazos, sus sueños (in)controlados, su religión, su Tao, o si se quiere, su pequeño catecismo porque nadie -y esta es mi postura personal-, nadie puede desenvolverse sin una noción de catecismo. Bueno, todo eso y mucho más constituyen estas santas materias enumeradas con dolor y soltura de cuerpo. Porque las otras maravillas, aparte de la muerte y del ser-poeta, son a veces tan andénas que a ojo humano parecen casi invisibles, por eso, cabe destacarlas para desentelar los ojos que no ven y los corazones que no sienten, para que el universo todo se deslumbre -en este caso- con las posturas existenciales, las premisas filosóficas y la sintaxis de la audacia que Calderón Teresa saca a relucir en su verbo. Y en ese verbo Teresiana está retratada de cuerpo entero la poeta sin tintas medias ni medianas tintas, definida en colores violentos, crudos, como la última película de Almodóvar, pero jamás al borde porque su discurso lírico roba los bordes y sus tacones no son lejanos sino cercanos, metidos hasta la palabra que quema (Mistral).

Pero la solidez de esta poesía no es noticia de última hora. Testigo presencial de sus empiezos, soy la que le echó el ojo a su excelencia, en un lejano recital del Círculo de Periodistas, un invierno de la década de los setenta. Era un homenaje de los poetas jóvenes a una de las muertes de Teófilo Cid extensivo a otra publicación de Díaz-Casanueva en New York. Bueno, muchos pasaron, pasamos por el proscenio como docían las monjas, pero hubo un alto cuando la menor de todas apuró tres sonetos redondos, impresionantes. Aplausos cerrados y tragadura de saliva.

Teresa Calderón [artículo] Delia Domínguez.

Libros y documentos

AUTORÍA

Domínguez, Delia, 1931-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1993

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Teresa Calderón [artículo] Delia Domínguez.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)